

# TRANSFORMACIONES DE LA VITICULTURA DEL SUR DE MENDOZA EN LA DÉCADA DE 1990

## THE SOUTH OF MENDOZA VITICULTURE TRANSFORMATIONS IN THE 1990S

Lic. Andrea Paola Cantarelli  
Becaria CONICET  
INCIHUSA

### Resumen

En este artículo nos proponemos analizar las principales transformaciones del viñedo del departamento de San Rafael –oasis Sur de Mendoza- ocurridas durante la década de 1990 en el contexto de la aplicación de políticas neoliberales en nuestro país y de la influencia de la globalización. Las mismas abarcan aspectos como la retracción de la superficie cultivada con vid (con las consecuencias socioeconómicas que implica) y los cambios de variedades de vid (criollas por otras de mayor aptitud enológica). También comprenden la reforma de la agrupación de variedades por parcela (aumento de la pureza varietal) y en el manejo del viñedo (ampliación y perfeccionamiento de labores agrícolas). Cuando la información lo permite, se destacan las características a nivel de distrito.

### Palabras clave

Transformaciones; vitivinicultura; viticultura; viñedo; Mendoza; 1990.

### Summary

In this article we will discuss the major transformations of San Rafael oasis vineyard's - South of Mendoza - that occurred during the 1990s in the context of the implementation of neo-liberal policies in our country and the influence of globalization. They cover aspects such as the retraction of the area cultivated with vines (with the socio-economic consequences that implies) and varieties of vine (criollas by other more oenological aptitude) changes. Also include the reform of grouping varieties per plot (varietal purity increase) and in the management of the vineyard (extension and improvement of agricultural work). When information is available, we emphasize district-level features.

### Key Words

Transformations; Wine; Viticulture; Vineyard; Mendoza; 1990.

### Sumario

- Transformaciones en la viticultura sanrafaelina
- Retroceso de la superficie cultivada en el departamento
- Cambio varietal y transformaciones vinculadas
- Cambio en la agrupación de variedades por parcela cultivada
- Labores agrícolas

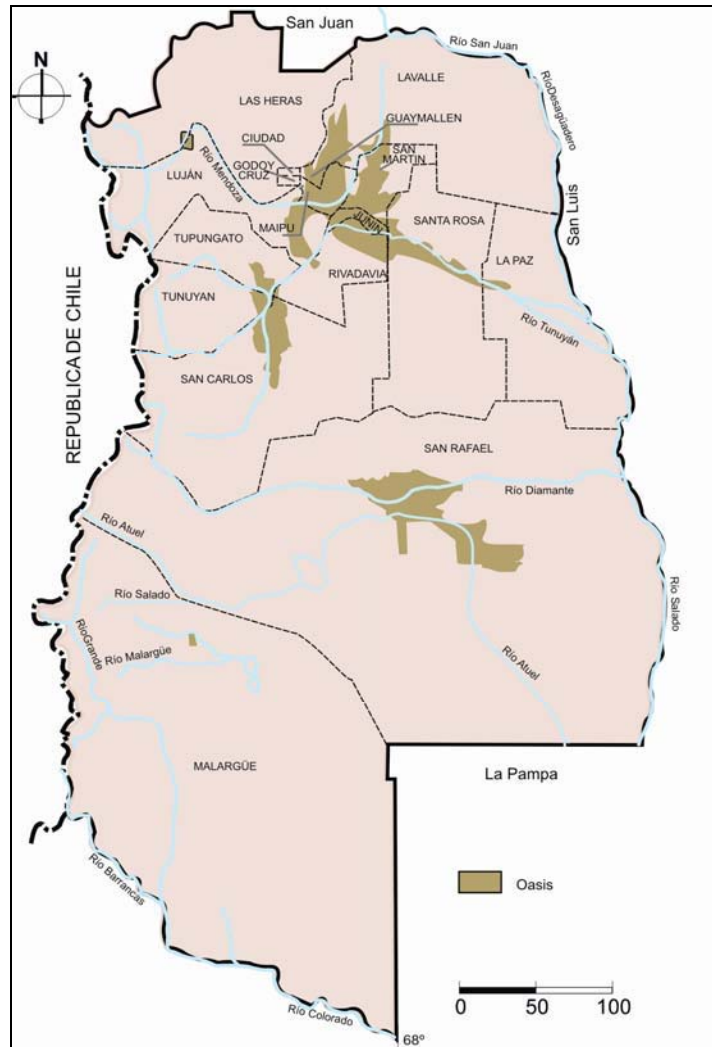
### 1. Introducción

En las últimas décadas del siglo XX, y en diferentes regiones del mundo, la agricultura y las actividades relacionadas con ella han experimentado profundos cambios tecnológicos, económicos y organizativos que se reflejan en el espacio. Estas transformaciones son parte del proceso de globalización, algunas de cuyas particularidades son la reestructuración productiva, comercial y financiera que afectan prácticamente a todas las economías y sociedades del mundo, con características y consecuencias muy desiguales según las áreas, las producciones y los actores involucrados. El crecimiento del comercio internacional y del mercado de capitales son factores fundamentales de estos cambios.

En este modelo económico en permanente reestructuración, la empresa es el agente que conduce parte de los procesos de cambio. Éstas según su tamaño siguen evoluciones muy diversas, pero con creciente concentración del poder económico y profundización de las disparidades en todas las escalas.

Las transformaciones producidas a fines del siglo XX en la vitivinicultura mundial alcanzaron a la provincia de Mendoza y al departamento de San Rafael en la primera mitad de la década de 1990 (Carta N° 1) (1). Este proceso, que ha sido estudiado principalmente para la vitivinicultura de los departamentos del oasis Norte de la provincia (2), es el marco a partir del cual nos interesamos en el de San Rafael, alejado 230 Km. -cuya área irrigada pertenece al oasis Sur (3)-.

Estos cambios fueron acelerados por la aplicación de políticas neoliberales -desregulación de las actividades económicas (4) e irrestricta apertura de la economía nacional- y la influencia de la globalización (Furlani de Civit y Gutiérrez de Manchón (Coord.), 1996) (5).



**Carta N° 1:** Localización de San Rafael y el oasis Sur de Mendoza

En Mendoza los cambios se han producido principalmente en los ámbitos tecnológico, organizativo y espacial. Uno de los elementos más notables es el incremento de la inversión extranjera directa, con influencia en la transformación de parte de la industria vitivinícola mendocina como así también en otros sectores productivos (Walters, 1997; CEPAL, 2000; Hinnewinkel y Velasco-Graciet, 2005; Tulet, y Bustos, 2005; Radonich y Steimbregger (comp.), 2007; Barsky y Fernández, 2008). La vitivinicultura de San Rafael también fue objeto de estos procesos (Magariños, 2001; Cantarelli, 2003, 2009).

Al mismo tiempo, estos cambios son parte de la respuesta de los empresarios a las crisis vitivinícolas de las décadas precedentes. La retracción productiva condujo a la reconversión vitivinícola y a la transformación cualitativa con profundas consecuencias espaciales y sociales en todos los departamentos vitivinícolas de la provincia.

La reorientación cualitativa hacia cierto tipo de productos está guiada por una demanda de vinos calificada, el conocimiento de las posibilidades de calidad de las uvas y sus vinos, la actitud de los empresarios y los nuevos modos de integración, las recientes formas de comercialización y la creciente importancia del mercado exterior mediante la mayor inserción de los empresarios locales en

los circuitos internacionales. En parte esto ha sido posibilitado por la modernización y/o incorporación de cambios en los procesos tecno-productivos de esta agroindustria (6).

Si bien el proceso de transformación ocurrido en la vitivinicultura sanrafaelina coincide en gran medida con lo sucedido en el resto de los espacios vitivinícolas de nuestra provincia y de Argentina, nos interesa mostrar los matices particulares que se presentan en este espacio que continúa, de alguna manera, siendo periférico (7).

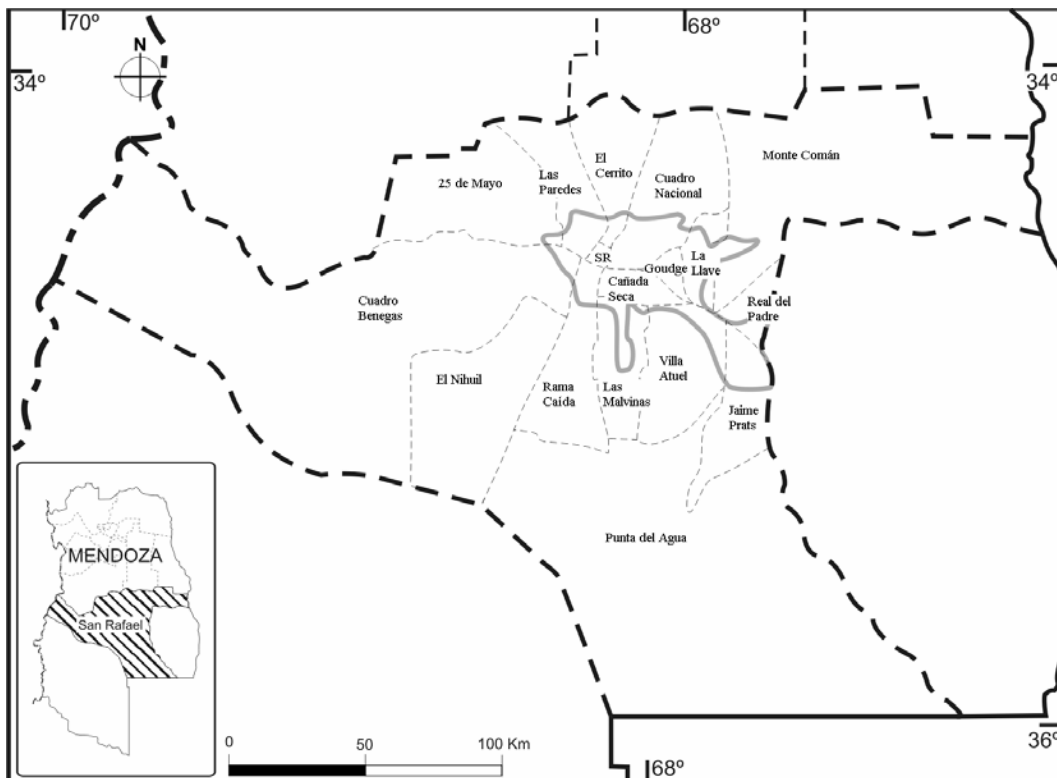
## 2. Transformaciones en la viticultura sanrafaelina

Las principales transformaciones del viñedo sanrafaelino durante la década de 1990 han sido la retracción de la superficie cultivada, la reconversión y la mayor pureza varietal en las parcelas, y los cambios en su manejo. Además se destacan particularidades sobre la antigüedad, forma de conducción y riego de los viñedos, aspectos que desarrollaremos en otra ocasión.

### 2.1. Retroceso de la superficie cultivada en el departamento

De todos los cambios en las últimas décadas en la vitivinicultura argentina, el de mayor impacto visual a través del paisaje rural fue la gran disminución de la superficie con viñedos registrada desde 1980. En Mendoza la década de 1980 fue de erradicaciones masivas. En la década del noventa se registró todavía una disminución, pero más atenuada, de la superficie implantada con vid. La provincia de Mendoza, con el 70,15% de la superficie vitícola de la Argentina en 2001, tuvo un retroceso del 3,8% entre 1990 y 2001. Sólo un 0,6% menos que el total nacional. Los 16 departamentos vitícolas redujeron su superficie con vid entre 1979 y 1990. San Rafael fue el más afectado con la pérdida de 22.807,3 ha (-51,29%), por lo cual dejó de ser el departamento con mayor superficie de viñedos a favor de San Martín (INV, 1979, 1990, 2001) (8).

Entre los distritos, los más representativos de la vitivinicultura departamental en 2001 eran Cañada Seca, Las Paredes, Real del Padre y Cuadro Nacional, ya que cada uno superaba el valor medio de la superficie (1.164,3081 ha) de viñedos del departamento (Carta N° 2). Los cuatro distritos representaban el 54,27% de la superficie cultivada con vid del departamento (Cuadro N° 1) (9).



Carta N° 2: Delimitación aproximada del oasis y división política administrativa del departamento San Rafael.

**Cuadro N° 1:** Superficie (en ha) con viñedos por distrito, San Rafael, 2001.

<b>Distritos</b>	<b>Superficie (ha)</b>	<b>%</b>
Cañada Seca	2.384,0413	14,63
Las Paredes	2.308,7126	14,16
Real del Padre	2.132,0853	13,08
Cuadro Nacional	2.020,8477	12,40
Goudge	1.506,3579	9,24
Villa Atuel	1.435,0577	8,80
Rama Caída	944,7164	5,80
Jaime Prats	889,7229	5,46
Cuadro Benegas	811,7945	4,98
La Llave	718,3095	4,41
El Cerrito	503,1583	3,09
San Rafael	375,8864	2,31
Monte Comán	210,6250	1,29
Las Malvinas	58,9977	0,36
Total Departamento	16.300,3132	100

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV), VI Censo Nacional, Mendoza, 2001.

Si excluimos del cálculo de la superficie cultivada con vid las plantaciones realizadas durante la década de 1990, la disminución de ésta fue del orden del 32,89% entre 1990 y 2001. De este modo, el valor de la disminución de la superficie a nivel departamental de 24,75%, que muestran las publicaciones oficiales, oculta las casi 4.000 ha de vid plantadas durante la década de 1990. Esto significa que la pérdida real de superficie cultivada con vid fue de 9.294 ha.

Si partimos de los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV) para el año 2001 y realizamos un cálculo de la superficie cultivada con vid a nivel de distrito para el año 1990 los valores serían los expresados en el Cuadro N° 2 (10).

**Cuadro N° 2:** Estimación de la superficie (en ha) con viñedos por distrito, San Rafael, 1990.

<b>Distritos</b>	<b>Superficie (ha)</b>
Cañada Seca	3.168,2002
Las Paredes	3.068,0943
Real del Padre	2.833,3708
Cuadro Nacional	2.685,5449
Goudge	2.001,8291
Villa Atuel	1.907,0769
Rama Caída	1.255,4525
Jaime Prats	1.182,3706
Cuadro Benegas	1.078,8099
La Llave	954,5759
El Cerrito	668,6571
San Rafael	499,5230
Monte Comán	279,9038
Las Malvinas	78,4032
Total Departamento	21.661,8122

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INV, VI Censo Nacional, Mendoza, 2001.

Estos valores nos obligan a reflexionar sobre las consecuencias económicas y sociales de esta importante pérdida de capital productivo y a preguntarnos qué agentes, entre los productores vitivinícolas, fueron los más afectados y dónde se localizaban (11). Además, nos llevan a preguntarnos quienes son los protagonistas de las transformaciones: ¿son empresas de capitales locales, fondos de inversión o, tal vez, capitales transnacionales provenientes del mismo rubro? (Azpiazu y Basualdo, 2002; Bocco, 2007). Esperamos poder dar respuestas a estos interrogantes en futuros trabajos.

## **2.2. Cambio varietal y transformaciones vinculadas**

La composición del viñedo en Argentina y Mendoza presentaba un marcado predominio de uvas tintas y rosadas para vinificar. Pero lo más destacable es la diferente evolución que aparece entre 1990 y 2001 (INV, 1990, 2001). En el total del país se produjo una disminución de las variedades rosadas y blancas en beneficio de las variedades tintas. El incremento de las variedades tintas para

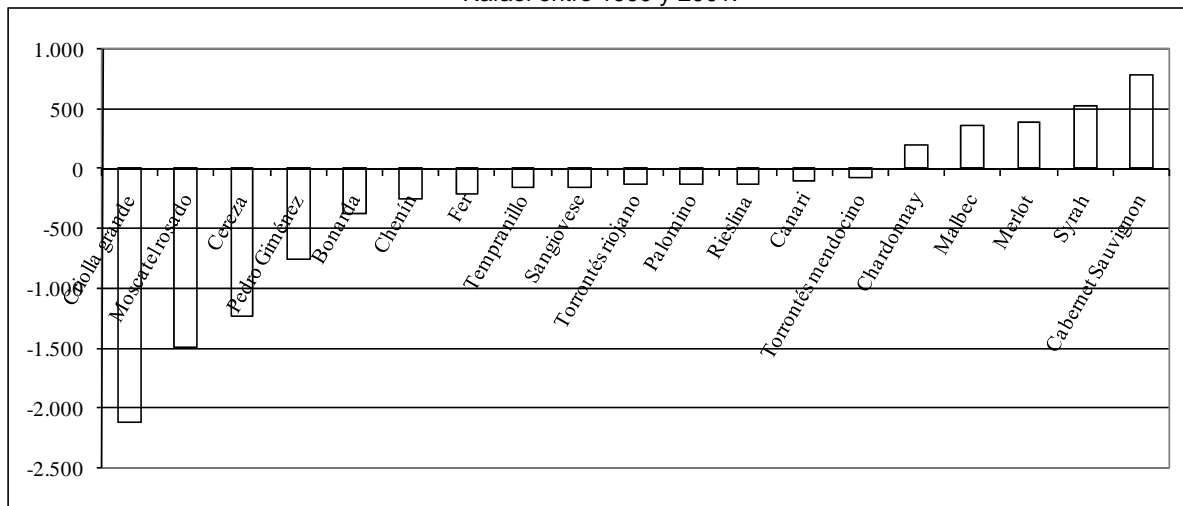
vinificar acompaña el cambio de la tendencia del mercado consumidor de vinos. El caso de las uvas de mesa y para pasas representa una interesante diversificación de usos, proceso que debería continuar (Batistella et al., 2001).

Como señalamos anteriormente, la respuesta al proceso de retracción de la demanda fue el impulso estatal a la reconversión vitivinícola (12). Entendemos por *reconversión* el proceso de transformación cualitativa, tecnológica y estructural del viñedo (13). En los últimos años se han implantado nuevos viñedos con tecnologías más avanzadas y variedades de alta calidad enológica, en reemplazo de viñedos de altos rendimientos, aptos para grandes producciones de vino de mesa.

Para lograr el objetivo de obtener un vino de alta calidad enológica, los técnicos necesitan partir de una materia prima de calidad. El elemento que define la calidad enológica de las uvas, en primera instancia, es el cepaje o variedad de *Vitis vinifera* del cual se originan. Actualmente a los viticultores les interesa cultivar uvas con características particulares destinadas a la obtención de productos distinguibles. Entonces, la reconversión varietal implica reemplazar variedades anteriormente denominadas comunes (Criolla grande, Moscatel rosado, Cereza, Pedro Giménez) por otras finas (Cabernet Sauvignon, Malbec, Merlot y Syrah, entre las tintas, y Chardonnay, entre las blancas) (14), o por variedades apirenas (sin semilla) para consumo en fresco (Aconcagua o INTA CG 88086, Carina y Red Globe) o elaboración de pasas (Moscatuel o INTA CG 102295) (15).

Comparados con la evolución del país, los cambios registrados en San Rafael seguían el mismo camino y no dejaban de ser auspiciosos, ya que además indicarían una tendencia al mejoramiento de la calidad de las uvas (Gráfico N° 1). Pero un dato no menor por sus implicancias socioeconómicas y espaciales y que no debe perderse de vista es que, en cuanto a las variedades, aún eran típicas y predominantes, a pesar de su disminución, las rosadas como Criolla Grande, Moscatel Rosado y Cereza. Esta situación alcanzaba a una gran parte de la vitivinicultura argentina que permanece a la sombra del fenómeno de las transformaciones.

**Gráfico N° 1:** Variación de la superficie cultivada con vid (en ha), según variedades seleccionadas, en San Rafael entre 1990 y 2001.



**Fuentes:** Elaboración propia sobre la base de INV, V Censo Vitícola Nacional, Mendoza, 1991; e INV, VI Censo Nacional, Mendoza, 2001.

Al analizar el comportamiento de cada variedad, observamos desde 1990 el cambio de variedades cultivadas o reconversión, especialmente en los principales distritos, Cañada Seca, Cuadro Nacional, Las Paredes y Real del Padre (Cuadro N° 3). El cambio es notable particularmente en las empresas líderes del departamento. Por un lado, mediante la elección de la variedad a plantar en tierras nuevas; y por otro, en la reconversión, ya sea por replante o por injerto, realizada en la segunda mitad de la década de 1990.

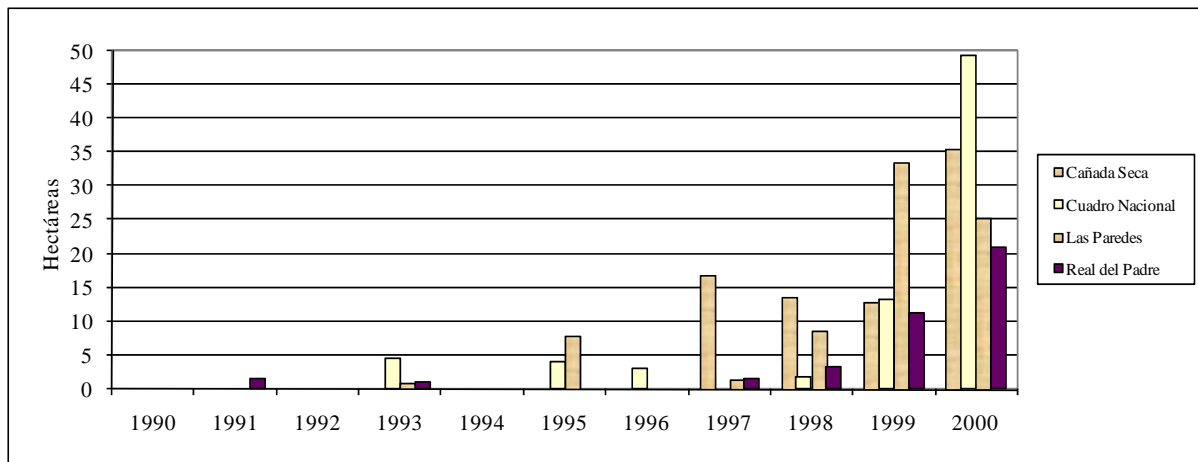
**Cuadro N° 3:** Superficie cultivada con vid (en ha), según variedades seleccionadas, en Cañada Seca, Cuadro Nacional, Las Paredes y Real del Padre, en 2001.

Variedad	Cañada Seca	Cuadro Nacional	Las Paredes	Real del Padre
Bonarda	242,1448	235,4669	250,7607	182,8597
Cabernet Sauvignon	116,7677	118,4604	131,5156	120,7548
Cereza	250,9708	251,3221	180,3499	275,3301
Criolla Grande	303,1423	264,9541	493,6379	560,0480
Chardonnay	29,2155	48,9455	41,2150	21,8510
Chenin	117,9785	128,2715	120,3546	87,8479
Fer	30,0206	31,8965	48,4908	27,8204
Malbec	128,5441	89,9043	121,7121	45,2408
Merlot	33,0905	88,3225	73,0186	36,3050
Moscatel Rosado	493,0282	290,5062	322,8393	393,9558
Pedro Giménez	274,5165	149,2814	117,8230	153,8074
Syrah	65,1250	61,3508	47,2617	103,7475
Tempranillo	54,7169	29,8944	31,3339	4,4109
Torrontés Riojano	17,2562	85,4791	70,5295	2,6000
Otras variedades	227,5237	146,7920	257,8700	115,5060
Total	2.384,0413	2.020,8477	2.308,7126	2.132,0853

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INV, VI Censo Nacional, Mendoza, 2001.

Signo de este proceso fue el aumento de la participación y de la superficie de variedades como Cabernet Sauvignon (778,1316 ha.), Syrah (524,1678 ha.), Merlot (382,3336 ha.), Malbec (360,8019 ha.) y Chardonnay (199,9541 ha.). El cultivo de Malbec se destaca además por ser la variedad emblemática de la Argentina (Gráfico N° 2). En el caso de variedades como Bonarda (-379,4036) y Chenin (-250,6541) aumentaron su participación relativa, pero el número de hectáreas cultivadas disminuyó. En el mismo sentido, se verificó la disminución de la participación y de la superficie de: Criolla Grande (-2.123,5079 ha.), Moscatel Rosado (-1.486,9631 ha.), Cereza (-1.239,3218 ha.), Pedro Giménez (-752,7492 ha.), Fer (-218,4198 ha.), Tempranillo (-164,3831 ha.), Sangiovese (-157,0274 ha.), Torrontés Riojano (-136,4180 ha.) y Palomino (-133,4970 ha.), entre las principales (INV, 1990, 2001).

**Gráfico N° 2:** Evolución de la plantación de Malbec (en ha), entre 1990 y 2001, en Cañada Seca, Cuadro Nacional, Las Paredes y Real del Padre.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de INV, VI Censo Nacional, Mendoza, 2001.

Concluyendo, el proceso de reconversión deriva en la coexistencia de un incremento de la superficie reconvertida a variedades finas y nuevas plantaciones con la disminución de la superficie cultivada con variedades comunes.

### 2.3. Cambio en la agrupación de variedades por parcela cultivada

Los datos del VI Censo Vitícola Nacional, correspondiente al año 2001, muestran que el departamento de San Rafael presentaba el 48,55% de su superficie con viñedos puros en las parcelas (Cuadro N° 4). Esta variable es un indicador de calidad, ya que permite la elaboración de

vinos varietales puros o cortes con otras variedades en proporciones definidas por el técnico o enólogo. Aún así el 36,56% de la superficie tenía las variedades mezcladas al azar (INV, 2001).

**Cuadro N° 4:** Superficie cultivada con vid (en ha) según agrupación de variedades en parcelas en San Rafael, 1990 y 2001.

San Rafael	1990		2001	
	Superficie (ha)	%	Superficie (ha)	%
Mezcladas al azar	10.666,1858	49,24	5.916,4216	36,56
Entre hileras	2.844,2211	13,13	1.970,6820	12,18
Puras	7.378,0695	34,06	7.857,0813	48,56
Consociadas	773,3290	3,57	436,8368	2,70
Total	21.661,8054	100	16.181,0217	100

Fuentes: Elaboración propia sobre la base de INV, V Censo Vitícola Nacional, Mendoza, 1991; e INV, VI Censo Nacional, Mendoza, 2001.

Si bien la variable “puras” indica que era posible realizar una mejor cosecha respecto de la tipicidad de los varietales, la variable “mezcladas al azar” muestra lo contrario. En estas parcelas era casi imposible realizar una cosecha seleccionando variedades para su vinificación por separado. Lo cual, en definitiva, influía en la calidad del vino producido a partir de esta materia prima.

El retroceso de la superficie cultivada con otras formas de agrupación de variedades (mezcladas entre hileras, mezcladas al azar y consociadas con otros cultivos) representó 5.959,7955 ha. en el mismo período en San Rafael (Cuadro N° 4) (INV, 1990, 2001). Si consideramos esta variable, el cambio producido entre 1990 y 2001 fue del orden del 14,50% a favor de la plantación de variedades puras en cada parcela.

Se ha comprobado, mediante las respuestas a las entrevistas y lo observado personalmente, que las nuevas plantaciones realizadas durante el período en estudio tenían en cuenta la agrupación de las variedades en cada parcela.

#### **2.4. Labores agrícolas**

Las labores agrícolas del viñedo incluyen los trabajos que se realizan desde el momento anterior a la plantación de la vid hasta su cosecha (16).

En la preparación de los terrenos para las nuevas plantaciones, además de la nivelación necesaria para el riego, también se realiza el desfonde con grandes arados que pueden llegar a remover el suelo hasta 0,7–0,8 metros de profundidad, volviendo a la superficie las capas más profundas. Esta práctica ha dado muy buenos resultados en zonas cultivadas desde mucho tiempo atrás (Tacchini, 2002).

El competitivo mundo de la vitivinicultura actual exige la máxima calidad en todas las etapas de producción, y ésta comienza con la elección de las plantas apropiadas. El concepto de calidad del vino está ligado principalmente a sus características organolépticas (17).

Prácticamente desde el inicio mismo del modelo, a fines del siglo XIX, se difundió la técnica de injertar una variedad noble de *Vitis vinifera* sobre pie americano o cruza de americanas con europeas. La utilización de plantines de vid injertados sobre pie americano es un factor de sanidad y resistencia de los viñedos, como así también de calidad de la uva (18).

El complemento biotecnológico del portainjerto es la selección y reproducción del tipo masal y clonal de la variedad injertada (19). Estas técnicas que al comienzo fueron desarrolladas exclusivamente por los viticultores y viveristas franceses, hoy se pueden encontrar en Mendoza en diferentes viveros, con niveles biotecnológicos adecuados a los estándares internacionales (20).

Ello permite al productor, para cada variedad, elegir el clon con características diferenciales más adecuadas a las necesidades de la empresa, según su rendimiento, particulares organolépticas de la uva, ciclo vegetativo, sensibilidad a enfermedades, etc.

Aparte de la resistencia a los nemátodos de distintos géneros como la filoxera (21), las vides provenientes de la selección clonal permiten tener control del vigor para el desarrollo vegetativo y productivo, y diversos grados de adaptación a distintos tipos de suelos; son productos testeados sanitariamente. Por ejemplo, algunos productos ofrecidos se encuentran libres de los cuatro virus de mayor incidencia en la vitivinicultura argentina (22).

Aún así los investigadores resaltan la importancia de la riqueza genética del encepado de malbec argentino dada su adaptación a las condiciones del medio y, por otro lado, marcan algunos problemas del uso de clones de esta variedad que “prácticamente han sido descartados para su cultivo” (Ojeda, 2001:48).

También se ha introducido el uso de tubos protectores para viñedos. Estos tubos de polipropileno, colocados alrededor de la cepa plantada, la protegen y aceleran el crecimiento, producen un efecto invernadero durante el invierno, alargan el período vegetativo, disminuyen los riesgos del trasplante, mantienen los niveles de humedad en verano y evitan el desbrote por su formación por vía natural, entre otras ventajas (23).

Estos tubos eran parte del paisaje de las parcelas implantadas a fines de la década de 1990 en los distritos Cañada Seca, Cuadro Nacional, Las Paredes y Real del Padre.

Pensar en calidad en los viñedos, según las actuales tendencias, es hacerlo en términos de la obtención de un viñedo balanceado. Es decir un viñedo que produzca la cantidad adecuada de fruta, que la superficie de hojas y la cantidad de racimos se encuentre en sincronismo, que se puede para reflejar ese balance, con riego adecuado y que todas las operaciones sean realizadas a tiempo para no perjudicar la calidad de la uva (24).

Con respecto al equilibrio productivo y como parte de las nuevas técnicas de manejo del viñedo, se introdujeron controles más científicos sobre la poda. Como adelantamos, actualmente está orientada a mantener un equilibrio entre la superficie foliar y la cantidad de racimos. Es fundamental un manejo integral del viñedo para obtener buenos rendimientos compatibles con la calidad. También se destacan la determinación exacta de la época más conveniente de cosecha y los cuidados de la uva que es llevada en cajas a bodegas, eliminando las impurezas y evitando el escurrimiento (Tacchini, 2002).

En el contexto mundial de mecanización generalizada de las labores agrícolas, existen vendimiadoras y podadoras para los cultivos de vid en espaldera alta. En el oasis Norte de Mendoza, algunas bodegas líderes importaron las primeras máquinas vendimiadoras a mediados de los años '70 (Pérez Romagnoli, 2000). En esa época el diseño no estaba muy perfeccionado y en todo el mundo se consideraba que la vendimiadora debía reservarse a los viñedos de producción masiva, por el maltrato de las vides y la gran cantidad de hojas que incorporaba a la cosecha de uvas. Actualmente esos problemas han sido solucionados en gran medida. Su uso tiene múltiples ventajas, pero las que serían más relevantes en Argentina son la posibilidad de evitar que las uvas lleguen demasiado calientes a la bodega (debido a las altas temperaturas que se registran durante el período de cosecha) y también evitar problemas de escasez, capacitación y costo de la mano de obra en el período de cosecha (25).

Sin embargo, en los viñedos con uvas destinadas a elaborar vinos de calidad se continúa con la cosecha manual, ya que ésta permite un manejo más cuidadoso del racimo y la ausencia de hojas. Estos aspectos también influyen en la calidad del producto final.

La extensión a cantidades significativas de productores y a grandes superficies de la mecanización de la cosecha de uva no es una transformación factible en el cultivo de vid en Mendoza en el corto plazo. Desde un punto de vista técnico, las plantaciones y los sistemas de conducción no siempre lo permiten –por ejemplo, por la distancia a la que están plantadas las hileras- y, como dijimos, no es recomendado para las uvas de mayor calidad enológica destinadas a la elaboración de vinos varietales de alto precio que siguen las actuales tendencias del mercado –porque no permite distinguir la madurez de los racimos, no garantiza su integridad física y puede acarrear hojas-. Desde un punto de vista económico, la escasa extensión de los predios cultivados con vid en muchos casos y en otros, el tipo de uva y su valor en el mercado –variedades como Criolla grande, Moscatel rosado, Cereza, Pedro Giménez-, hacen que la mecanización de su cosecha no sea rentable para el productor.

### **3. A modo de síntesis**

Las variables analizadas en esta oportunidad muestran que las transformaciones ocurridas durante la década de 1990, en el marco de la aplicación de políticas neoliberales y de los efectos de la globalización en Argentina, tienen dos aspectos prácticamente opuestos. Por un lado se encuentran los productores vitícolas que, siguiendo las tendencias del mercado consumidor, reconvirtieron sus viñedos. Fueron los que cambiaron las variedades producidas por otras de mayor aptitud enológica, organizaron las parcelas de manera de mantener su pureza, e implementaron labores culturales de acuerdo a los actuales criterios de calidad (preparación del terreno, uso de portainjertos y tubos, manejo balanceado mediante la poda y cosecha manual). La reconversión varietal implicó reemplazar variedades como Criolla grande, Moscatel rosado, Cereza y Pedro Giménez, por otras como la variedad insignia de nuestro país –Malbec-, Cabernet Sauvignon, Merlot, Syrah y Chardonnay.

Por otro lado, las estadísticas indican que han quedado fuera de la actividad una importante cantidad de productores, expresados en la pérdida de superficie cultivada con vid, que en definitiva significa la destrucción de un importante capital productivo.



Con respecto a las diferencias entre los dos oasis de Mendoza, concluimos que el Sur perdió mayor cantidad de superficie vitícola que el conjunto de los departamentos del oasis Norte durante la década de 1990.

## Notas

- (1) Departamento en la Provincia de Mendoza es la denominación que recibe la jurisdicción municipal.
- (2) Los departamentos incluidos en el oasis Norte son Capital, Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras, Luján y Maipú.
- (3) Los departamentos que abarca el oasis Sur son San Rafael y Gral. Alvear. El clima de la provincia de Mendoza, en el sector de la llanura, se caracteriza por la aridez, la irregularidad y la escasez de precipitaciones, con valores promedio entre 200 y 300 mm al año. Estas condiciones del medio natural hacen imprescindible la utilización de un sistema de irrigación artificial para la agricultura. En el Sur de la provincia de Mendoza son los ríos Diamante y Atuel los que, mediante su sistematización, permiten el cultivo de la vid, entre otros. Se trata, pues, de un oasis de agricultura intensiva de economía de especulación, concentrada en los cultivos que aseguran el mejor provecho en el mercado nacional o internacional (George, 1966). Una descripción de las condiciones físicas para la instalación humana en el área de estudio se encuentra en Denis (Denis, 1969).
- (4) El decreto nacional 2.284/91 desreguló la totalidad de las actividades económicas en el marco de políticas económicas ortodoxas, incluido el Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV). Desde mediados de la década de 1970 se había comenzado a instalar la doctrina neoliberal, la cual se profundizó durante la última década del siglo XX. Ver Cernadas y Forcinito, 2004.
- (5) En este trabajo se entiende por globalización “*ciertos procesos mundiales, rápidos, encadenados y simultáneos, integradores [...] pero a la vez excluyentes, de transformaciones técnicas, económicas y políticas con consecuencias territoriales y sociales*”. Teubal y Rodríguez (2002:9) expresan que “se trata de un concepto complejo y multifacético que combina una serie de fenómenos de diferente naturaleza. Por una parte, se remite no sólo a procesos económicos sino también a procesos sociales, políticos, culturales y —en forma muy notable— a procesos mediáticos”. Se la visualiza como una fuente de grandes reestructuraciones de las economías nacionales y de la economía mundial. “Algunos autores tienden a destacar la creciente competitividad y la incorporación de nuevas tecnologías a los procesos productivos como factores positivos inherentes a los procesos de globalización”. Otros investigadores, entre los que encuentran los autores del libro, destacan ciertos aspectos que acarrearán consecuencias negativas para vastos sectores de la población mundial y que deben ser considerados con cierta preocupación como la desocupación, la masividad de la exclusión social y la precarización generalizada del empleo, la desaparición de pequeños y medianos productores agropecuarios y campesinos y de pequeños y medianos comercios e industrias, la regresividad en la distribución del ingreso, la concentración acelerada de la riqueza y del poder, el saqueo ecológico, las tremendas disparidades sociales, la corrupción generalizada, sumada a fenómenos de racismo, violencia, etc. También el economista Alejandro Rofman (2000) llama la atención sobre las consecuencias negativas de estos procesos en el ámbito de las economías regionales argentinas.
- (6) Las nuevas tendencias en la vitivinicultura mendocina responden a “un conjunto de lógicas hegemónicas que reflejan las relaciones de poder mundiales y que operan a nivel local como dispositivos políticos a través de nociones como calidad, productividad, eficiencia, integración y exportación” (Martín, 2009:7).
- (7) Caracterizamos a este espacio como periférico ya que consideramos que las transformaciones ocurridas durante este período se dieron de manera más intensa en los departamentos del oasis Norte y en el Valle de Uco (San Carlos, Tunuyán y Tupungato). Según los datos de la superficie cultivada total del Censo Nacional Agropecuario (CNA) de 1988 (57.414,5 ha) y 2002 (50.178,0 ha), San Rafael es el departamento mendocino donde la pérdida en términos absolutos fue mayor (-7.236,5 ha.). Si comparamos este valor con los publicados por el Instituto Nacional de Vitivinicultura, las 5.361,5 ha de vid que se perdieron entre 1990 y 2001 (que en parte fueron recuperadas con nuevas plantaciones) representan una gran parte de las registradas en los CNA.
- (8) Con respecto a la disponibilidad de información estadística, proporcionada por el organismo oficial encargado del control del cultivo de vid y la elaboración de vinos, debemos destacar las dificultades encontradas durante la investigación al tratar de acceder a datos desagregados a nivel de distrito o localidad correspondientes al V Censo Vitícola Nacional realizado en 1990. Además de la información correspondiente a los viñedos, tampoco nos fue posible acceder a las variables referidas a la elaboración, fraccionamiento y comercialización de vinos y mostos para ese mismo año o años cercanos. Lo que nos ha imposibilitado, de cierta manera, la comparación entre el momento previo a las transformaciones referidas y el posterior (año 2000).
- (9) Debemos destacar que los datos estadísticos aportados, en distintas oportunidades y formatos, por el Instituto Nacional de Vitivinicultura no coinciden exactamente para el mismo período. Posiblemente esto se deba a los distintos criterios con los que se “congela” la base de datos del organismo.
- (10) No nos ha sido posible calcular los valores según su variación espacial debido a la falta de datos. Hemos hecho el cálculo asumiendo que la distribución a nivel de distrito se mantuvo en el tiempo.
- (11) Si bien la respuesta a estos interrogantes escapa a nuestro estudio, podemos inferir a partir de la información trabajada que los agentes más perjudicados fueron aproximadamente 892 propietarios de viñedos de hasta 7,5 ha de superficie. Como dijimos, la información disponible no nos permite estudiar el fenómeno en cuanto a su distribución espacial a nivel de distrito (INV, 1992:22-23, 2001).
- (12) Según un informe del Fondo para la Transformación y el Crecimiento de Mendoza, con datos al 16 de noviembre de 2001, los proyectos de reconversión vitícola hasta 5 ha. ingresados en el organismo para el

departamento de San Rafael eran 99. Los mismo significaban montos de \$568.500 para erradicación e implantación de viñedos, \$11.250 para injertación, \$808.350 para malla antigranizo para espaldero y \$240.000 para malla antigranizo para parral (Estrategias y Mercados, 2001).

**(13)** El proceso de reconversión vitivinícola comenzó siendo exclusivamente vitícola y cualitativo. Actualmente implica aspectos que van mucho más allá del recambio varietal. Por ejemplo, el recambio varietal debe llevarse a cabo teniendo en cuenta los factores agroecológicos de una región para el mejor desarrollo potencial de cada variedad; desde el punto de vista de la estructura agraria, el tejido productivo ha dejado afuera a muchos minifundistas y pequeños productores y debe encontrarse una unidad económica que los reincorpore; la homogeneidad en la calidad de la producción es una variable indispensable; la asistencia técnica y la transformación del gerenciamiento también lo son; la malla antigranizo, desde un punto de vista más amplio, lo cultural: desconocimiento y la ilusión de que en algún momento va a volver a tener valor la uva criolla; el endeudamiento no permite que los productores sean sujetos de crédito para la reconversión; complementar reconversión y comercialización; debe primar la discusión sobre los objetivos de producción y vincular esto a las herramientas tecnológicas adecuadas. Extraído de declaraciones del Ing. Cristóbal Sola de Mercier Argentina, Ing. Guillermo Salvarredi del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Ing. Eduardo Sancho representante de Fecovita y Cr. Gustavo Olaguer Feliú del Fondo para la Transformación y el Crecimiento de Mendoza en ocasión de una conferencia realizada en la sede Mendoza de la Sociedad Rural en Febrero de 2002.

**(14)** Según la resolución N° C12/2003 del Instituto Nacional de Vitivinicultura, a partir de la liberación al consumo de los vinos de la cosecha 2004, la denominación legal que registrará será el término "vino" seguido de la característica cromática. O sea que los vocablos "de mesa" y "fino" no podían utilizarse como indicativos de calidad diferencial del vino en la identificación del producto en el mercado interno.

**(15)** En este último grupo de variedades destinadas al consumo en fresco o para pasas, entre 1990 y 2001, también hubo un cambio varietal, además de la disminución de la superficie cultivada. En San Rafael, en 1900, la variedad rosada Moscatuel para pasas ocupaba algo más de 30 ha. seguida de la Sultanina Blanca con casi 14 ha. Esta última prácticamente desapareció una década después. Entre las variedades para consumo en fresco ocurrió un proceso diferente y además, contrariamente al proceso general, aumentaron su superficie cultivada casi duplicándola. Si bien la variedad blanca Aconcagua continuó ocupando la mayor superficie dedicada a ese destino, la misma disminuyó (de algo más de 25 ha en 1990 a casi 21 en 2001). Al mismo tiempo, dos variedades (Carina, entre las blancas, y Red Globe, entre las rosadas) que no estaban presentes en 1990, una década después ocupaban el segundo y tercer lugar en cuanto a la superficie cultivada.

**(16)** La vid da frutos por primera vez al cuarto año de haber sido plantada.

**(17)** Las propiedades organolépticas provienen de la disolución de diferentes compuestos odorantes. El aroma que proviene de la uva, aroma varietal del vino, es la expresión aromática de diversos compuestos químicos que se biosintetizan en la planta. La cantidad de estos compuestos en las uvas dependerá del cepaje, grado de madurez, de la zona donde esté implantado el viñedo y las prácticas vitícolas realizadas que pueden favorecer o desfavorecer su biosíntesis en la planta (*Los Andes*, Mendoza, 3 de mayo de 2003).

**(18)** Las plantas de pie franco expresan sólo las características propias de cada variedad.

**(19)** Sobre este tema y referido a la variedad emblemática Argentina, ver Ojeda, 2001.

**(20)** El trabajo con los portainjertos en los viveros incluye la utilización de cámaras frigoríficas y de calefacción con temperatura y humedad controladas, el proceso de injertación (la unión del pie con la púa generalmente se realiza mediante el injerto tipo "Omega"), el parafinado que evita infecciones y favorece el prendimiento, la plantación en tierras preparadas y desinfectadas anualmente con biocidas de amplio espectro, protegidas generalmente con malla antigranizo. En todas las etapas se realizan selecciones para mantener la calidad. Finalmente se podan e identifican con un rótulo que indica la variedad y el portainjerto según las normas vigentes. Información del Ing. Cristóbal Sola del vivero Mercier, recogida durante una visita al mismo.

**(21)** En Argentina la filoxera existe, pero no produce daños económicos apreciables. La mayoría de los agrónomos lo atribuyen al abundante riego que reciben las vides. La filoxera no resiste altas concentraciones de humedad en el suelo. Pero la adopción del riego por goteo es un factor a considerar si no se poseen viñedos injertados sobre pie americano.

**(22)** Estos son: Fan-Leaf; Virus A y Leaf Roll I y II. Ver también las opiniones y experiencias al respecto reflejadas en el artículo de Ojeda (2001).

**(23)** Los tubos se utilizan para proteger las plantas también del uso de herbicidas, los pequeños animales, la erosión eólica, el granizo, el daño por el uso de implementos y las quemaduras de hojas por el sol. Por su utilización, la primera cosecha se adelanta hasta un año.

**(24)** Actualmente se ha difundido en algunos círculos la hipótesis defendida por algunos técnicos norteamericanos, franceses y, en Mendoza, por el Ing. Ángel Gargiullo sobre la relación inversa entre calidad enológica y altos rendimientos del viñedo. De todas maneras, todavía no ha logrado suficiente credibilidad y hay muchos viticultores que continúan con sus formas tradicionales de producción (Tacchini, 2002).

**(25)** Las entrevistas realizadas muestran que esta situación se dio en la cosecha 2003 en San Rafael.

## Fuentes y bibliografía

- Decreto nacional N° 2.284/91.
- Instituto Nacional de Vitivinicultura (INV), Estadística Vitivinícola Argentina. Año 1991 – primera parte. Actualización V Censo Vitícola, Mendoza, 1992.

- INV, IV Censo Vitícola Nacional. Mendoza, 1979.
- INV, resolución N° C12/2003.
- INV, V Censo Vitícola Nacional. Mendoza, 1990.
- INV, VI Censo Vitícola Nacional. Mendoza, 2001.
  
- Revista Estrategias y Mercados, N° 4, noviembre 2001.
- Diario *Los Andes*, Mendoza, 2003.
  
- Azpiazu, D. y Basualdo, E. 2002. **Las modificaciones técnicas y de propiedad en el complejo vitivinícola argentino durante los años noventa**, Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, 17:5:36.
- Barsky, O. y Fernández, L. 2008. **Cambio técnico y transformaciones sociales en el agro extrapampeano**. Teseo. Buenos Aires. 163 p.
- Batistella, M. et al. 2001. **Uva de mesa: una alternativa para la diversificación**, IDIA XXI Revista de información sobre investigación y desarrollo agropecuario, 1:61:65.
- Bocco, A. E. 2007. **Transformaciones sociales y espaciales en la vitivinicultura mendocina**. En: Radonich, M. M. y Steimbregger, N. G. (comp.), Reestructuraciones sociales en cadenas agroalimentarias: 111-143. La Colmena. Buenos Aires.
- Cantarelli, A. P. 2003. **Transformaciones en la vitivinicultura de Mendoza. El caso del distrito Las Paredes, San Rafael**. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Tesina de Licenciatura, 173 p. Inédito.
- Cantarelli, A. P. 2009. **Transformaciones en la viticultura de Las Paredes, San Rafael (Mendoza) a fines del siglo XX**. VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires, Argentina (11-13 de noviembre).
- Cernadas, J. y Forcinito, K. 2004. **Aportes para una caracterización económica del complejo vitivinícola de Cuyo (Argentina) en la etapa inicial de la reestructuración neoliberal, 1976-1989**. II Congreso de Historia Económica, Asociación Mexicana de Historia Económica. DF, México (27-29 de octubre).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2000. **La inversión extranjera en América Latina y el Caribe**, Santiago de Chile. 256 p.
- Denis, P. I. 1969. **San Rafael. La ciudad y su región**, Boletín de Estudios Geográficos, 64-65:133:433.
- Furlani de Civit, M. E. y Gutiérrez de Manchón, M. J. (Coord.) 1996. **Mendoza: una geografía en transformación. Primera Parte**. Facultad de Filosofía y Letras, U. N. Cuyo, Mendoza. 388 p.
- George, P. 1966. **Ensayo de tipología de los oasis**, Boletín de Estudios Geográficos, 51:117:133.
- Hinnewinkel, J.C. y Velasco-Graciet, H. 2005. **Les vins de l'hémisphère Sud et la mondialisation de la planète vitivinicole**, Les Cahiers d'Outre-Mer, 231-232:267:280.
- Magariños, S. 2001. **Articulaciones productivas en la industria vitivinícola en San Rafael, Mendoza, Argentina**. Programa de Pequeña y Mediana Empresa de la Unidad de Desarrollo Industrial y Tecnológico de la CEPAL, Santiago de Chile, 75 p. Inédito.
- Martín, F. 2009. **Las transformaciones recientes en la agricultura de oasis en Mendoza, Argentina. Una aproximación al caso de la reestructuración vitivinícola desde la economía política de la agricultura**. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Tesis de Maestría, 123 p.
- Ojeda, H. et al. 2001. **Selección clonal del Malbec**, IDIA XXI Revista de información sobre investigación y desarrollo agropecuario, 1:47:52.
- Pérez Romagnoli, E. E. 2000. **Mendoza: la industria de instrumentos agrícolas a fines del siglo XIX**, Revista de Estudios Regionales, 24:97:121.

- Radonich, M. M. y Steimbregger, N. G. (comp.) 2007. **Reestructuraciones sociales en cadenas agroalimentarias**. La Colmena. Buenos Aires. 239 p.
- Rofman, A. B. 2000. **Destrucción de las economías provinciales. El Estado abandona a miles de pequeños productores**, Le Monde Diplomatique, Edición Cono Sur, 14:6:7.
- Tacchini, J. 2002. **Situación actual de la vitivinicultura 2001**. Instituto de Desarrollo Rural, Gobierno de Mendoza. Mendoza, Serie de informes de coyuntura, 66 p.
- Teubal, M. y Rodríguez, J. 2002. **Agro y alimentos en la globalización: una perspectiva crítica**. La Colmena. Buenos Aires. 208 p.
- Tulet, J.C. y Bustos, R. 2005. **Le vignoble de Mendoza (Argentine), entre vin de table et vin de qualité**. Les Cahiers d'Outre-Mer, 231-232:281:300.
- Walters, A. 1997. **Desafíos primarios en catch-up tecnológico agroindustrial: lecciones de la reestructuración vitivinícola de Argentina y Chile**, CEPAL. Santiago de Chile. Inédito.